

Campus de Albacete

Antonio Escario

Arquitecto

El encargo pretendía solucionar, por un lado, las necesidades inmediatas como eran las de albergar la vida docente de los primeros centros universitarios ya aprobados: las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas, la Escuela Universitaria de Magisterio y la Escuela Universitaria Politécnica.

Por otro lado, el programa debía incluir las perspectivas de futuro, desarrollando los procesos controlados de crecimiento del Campus y su integración en la ciudad.

El proyecto

En el primer esquema (1) se visualiza la organización espacial básica de la cabecera del Campus y todos los conceptos y servicios básicos relacionados.

La meta era muy clara. Debíamos diseñar un Campus-Cabecera de ejecución inmediata con previsiones concretas a medio y largo plazo, siendo éste último más difuso pero no por ello incierto, ya que debían estar controlados el crecimiento y la ampliación sucesiva.

Como puede apreciarse en el dibujo (2), el Campus se sitúa al final de uno de los ejes representativos de la ciudad: «La Avenida», jalonada de elementos dotacionales muy importantes a todo su largo y que acaba conectando con el corazón de la ciudad.

Este eje, que en el futuro se prolongará, «separa» provisionalmente con un hito representativo y referencial, situado en una rotonda y albergado por un semicírculo arbolado indicativo del «lugar».

El hito previsto originalmente, un gran obelisco visible desde la lejanía, fue sustituido posteriormente por la gran escultura de José Luis Sánchez que actualmente ya está ubicada.

La «parada» y «giro» del eje en este hito nos conduce a la gran Plaza Porticada y peatonal de la Universidad, integradora de edificios, representativa y articuladora con la ciudad.

Al fondo de la plaza, el edificio del Pabellón de Gobierno, del que surgen los pórticos de la plaza, a los que se «asomarían» los dos edificios docentes, mediante sus portadas de acceso a modo de cabecera identificadora. Siempre supeditados a la *Plaza Porticada* de tal forma que el resto del edificio perdiese su protagonismo y en cambio lo adquiriera la propia plaza y el edificio del Pabellón de Gobierno como símbolo icónico de la Universidad.

Por otra parte y desde el punto de vista funcional, la plaza albergaría la vida universitaria dando cobijo en los pórticos en momentos de inclemencias.

El Pabellón de Gobierno y la zona del Paraninfo se articulaban sobre dos espacios diferenciados y estaban unidos por una pasarela aérea y una comunicación subterráneo. El Pabellón de Gobierno contenía la zona representativa, administrativa y la Biblioteca General, quedando abierta claramente al crecimiento.

La zona del Paraninfo se enclavaba en el espacio posterior, junto con la zona lúdica envolvente abierta y verde, delimitado con un semicírculo arbolado.

De esta forma, las actividades administrativas y las masivas estaban claramente separadas pero unidas funcionalmente.

Los dos primeros edificios docentes colindantes con la plaza se desarrollaron con una tipología arquitectónica concreta que respondía a los objetivos ya enunciados, pero abierta, no obstante, a variaciones y crecimientos. Tenían su acceso representativo por la ya descrita cabecera a la plaza y el funcional, por la calle rodada envolvente.

El resto de esta cabecera de Campus se desarrolla con un tratamiento más elemental y claramente abierto a cambios. En él se albergaban los Institutos Tecnológicos con una avance de tipología arquitectónica racional y coherente.

Una red de caminos rodados y peatonales sin interferencias graves abastecía el conjunto.

De todo lo previsto esencialmente en este planeamiento, quedan por completar los brazos laterales de la Plaza Porticada y el tratamiento del centro. Razones económicas y de oportunidad han retrasado su ejecución que algún día se completará dándole su sentido definitivo.

El edificio del Pabellón de Gobierno ha absorbido el Paraninfo, compactándose y liberando el espacio posterior que ha sido ocupado por un nuevo centro tecnológico, desapareciendo, por tanto, el espacio lúdico previsto.

En estas circunstancias surge la ampliación definitiva del Campus, que se concreta en un ambicioso proyecto. Este proyecto integra fácilmente esta primera cabecera del Campus dando cumplida satisfacción a las carencias de ésta. Participa de los mismos objetivos ya enunciados y esperamos que su desarrollo esté entrañablemente ligado a la ciudad que lo acoge. ■

Autor del proyecto: Antonio Escario.

Arquitectos colaboradores: José Luis Palencia y Jesús García Gil.

Arquitectos técnicos: Joan Martínez Cuenca y Tomás Sánchez.